

Daniel Carbó: “Me llamó mucho la atención el interés y las ganas de ayudar que tuvieron la mayoría de empresas”



Personal de Residencia con un EPI de alta protección.

La pandemia del Coronavirus está suponiendo muchos cambios y transformaciones en Mater. Uno de ellos es la necesidad de protección de nuestro personal para evitar contagios y la propagación del virus con Equipos de Protección Individual (en adelante EPI), que pueden estar formados por guantes, mascarillas, batas, pantallas protectoras...

Esta situación nos obliga a, de la noche a la mañana, convertirnos en unos expertos en la selección y compra de

estos materiales. Afortunadamente, **Patricia Cornide, directora de Más Valor**, nos explica que en Mater hemos sido previsores. “Hemos sido muy rápidos y resolutivos en la gestión de material. Cuando se decretó el Estado de Alarma ya disponíamos de suficiente material para cubrir las necesidades”. No obstante, añade: “siempre hemos sido cautelosos con el uso para evitar quedarnos sin, ya que, al principio, algunos proveedores tenían dificultades para servirnos”. Tanto Patricia como Mónica Nebreda, Daniel Carbó, Rosi Estela y Consuelo Molina, que son el equipo encargado de gestionar este material, coinciden en agradecer el esfuerzo y la predisposición que han mostrado todos los proveedores con los que han contactado.

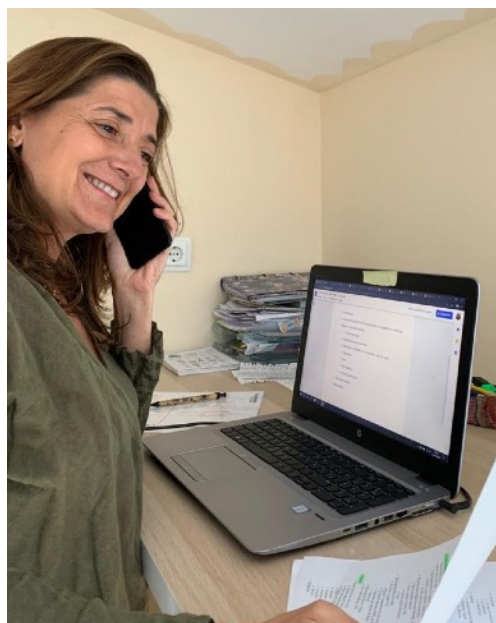
Mascarillas, batas, guantes, gel hidroalcohólico, lejía... La demanda crece tanto que es muy difícil encontrar estos productos en el mercado. ¿Cómo lo hemos hecho en Mater para tener provisiones?

Para responder a esta pregunta hablamos con **Mónica Nebreda**, que desde las primeras semanas de marzo forma parte del **Equipo Directivo de Mater como directora de Compras, Gestión Comercial y Relaciones Externas**. “Al principio nos costó mucho conseguir mascarillas.

Centro Mater Misericordiae

La verdad que ha sido un trabajo en equipo, hemos puesto en común proveedores y hemos tocado en todas las puertas posibles para conseguir todos los EPIs necesarios. No solo a empresas, también contactamos con instituciones como el IMAS, IbSalut, la UIB...” En este mismo sentido se pronuncia **Rosi Estela, secretaria**: “Lo que hemos tenido que hacer son muchas, muchas llamadas de teléfono a proveedores para poder conseguir el material que tanto ha escaseado. Debo decir que todos los proveedores, en general, se han portado muy bien con nuestro Centro”.

Daniel Carbó, director de Infraestructuras de Mater, nos explica que la gran demanda de material sanitario hizo que los proveedores especializados agotaran sus existencias, así que tiró de la imaginación para contactar con todo tipo de empresas que pudieran aportar material de protección: “Empresas de uniformidad, de limpiezas industriales, de control de plagas, incluso llegué a contactar con los proveedores de nuestros contratistas que pudiesen emplear estas EPIs”. ¿Resultó útil? Sí. Gracias a estos contactos, explica Daniel, “conseguimos una parte del material que tenemos. Y me llamó mucho la atención, el interés y las ganas de ayudar,



Mónica Nebreda es ahora directora de Compras, Relaciones Externas y Gestión Comercial.



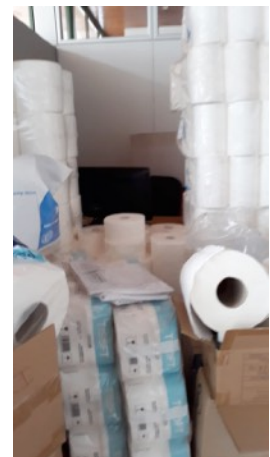
Dani Carbó recibe una donación de mascarillas por parte de la comunidad China.

que tuvieron la mayoría de empresas, que incluso llegaron a donarnos algunos de los EPIs que utilizaban para su trabajo. Las empresas ATAECO y APINSA, nos donaron sus trajes de protección biológica”.

Estos días hemos aprendido que casi toda la producción de material sanitario procede de China y tener contactos con personas procedentes de este país puede abrir muchas puertas: los comerciantes locales tienen acceso directo a mayoristas chinos. Es el caso de Dani Carbó, que nos explica cómo nos llegaron mascarillas donadas por la comunidad China de Mallorca: “La comunidad china en general, es muy cerrada, y necesitan tener confianza con una persona que no sea de su círculo. En este caso, lo tuve bien, ya que anteriormente, había tenido relaciones profesionales con ellos: les había hecho proyectos de actividad y legalizaciones de sus negocios, y ya tenía este paso ganado. Por otro lado, también son muy conscientes del daño que ocasiona este virus, y se han volcado de lleno, llegándonos a hacer una donación de 1000 mascarillas”.

De un día para otro Mater se llena de productos higiénicos y sanitarios: llegan cajas de lejía, guantes, mascarillas, batas, gafas... ¿Dónde se almacena y quién se encarga de repartirlos?

Nos responde **Consuelo Molina, coordinadora del personal de Limpieza** y también encargada de almacenar y distribuir todo este material: “Los pedidos llegan a mi despacho y yo hago el reparto a todos los usuarios, personal, VVTT, etc.. abasteciendo a todos de lo necesario para estar cubiertos. La dirección en todo momento ha facilitado todo lo necesario y más, sin escatimar en gastos”. El trabajo de Consuelo y de su equipo de Limpieza es tal que próximamente le dedicaremos un capítulo para que nos expliquen al detalle todo lo que están haciendo, cómo se organizan y, lo que es más importante: cómo se sienten desempeñando esta labor tan necesaria.



El material, almacenado.

Para rizar el rizo, no todo el personal debe usar los mismos equipos de protección. El tipo de mascarilla, bata o la necesidad de usar pantallas de protección depende del riesgo de contagio. Patricia Cornide nos explica que dentro de la Residencia de Mater se han creado varias zonas y cada zona cuenta con su propio protocolo que detalla qué material usar. Por ejemplo, en las zonas de bajo o nulo riesgo se utilizan guantes y mascarillas quirúrgicas, pero en la zona donde se alojaron a los residentes que dieron positivo (ya recuperados) era necesario entrar con mascarilla FFP2, guantes, mono de seguridad y gafas o pantalla de protección. Cada zona está debidamente diferenciada y cuenta con unas guías visibles para que todo el personal sepa qué material debe utilizar y cómo debe hacerlo.

Centro Mater Misericordiae

Hace unos días supimos que Plena inclusión estima un gasto semanal de 416.000€ en equipos de protección para su millar de centros residenciales en todo el país. Se trata de un gasto imprevisto, ¿cuánto puede llegar a costar un Equipo de Protección Individual y cómo consigue Mater los fondos necesarios?

“El coste de los EPIs depende de las calidades y el momento en el que se han adquirido. En momentos de escasez, como todos sabemos, los precios sufren un incremento.”, explica Rosi. “Un EPI completo con un traje específico, gafas, mascarilla FFP2 y guantes nos ha llegado a costar 67€”, detalla Mónica, a lo que añade: “En todo momento hemos dado prioridad a abastecernos de los EPIs necesarios para que nuestro personal estuviera protegido y totalmente equipado, independientemente del coste”.

Mónica, al igual que Rosi, nos habla de lo cambiantes que han sido los costes: “Los precios han cambiado mucho a lo largo de estos días. A veces no nos ha quedado más remedio que comprar a un precio elevado por la necesidad que teníamos y en otras ocasiones hemos podido negociar y elegir el mejor proveedor en relación calidad precio”.



Mascarillas FFP2.

Para poder afrontar este gasto Mater ha destinado fondos propios pero también donaciones de empresas y entidades solidarias comprometidas con nuestra causa. Mónica Nebreda nos explica que “hemos recibido muchas muestras de solidaridad de proveedores y empresas que nos conocen, y también de otras que no nos conocen, tanto de Mallorca como de la península”. Por otro lado, otra de las vías de financiación para afrontar estos nuevos gastos son los proyectos. “Hemos presentado proyectos para financiar la compra de EPIs y han tenido una resolución favorable inmediata. Sin ir más lejos Obra Social La Caixa nos ha concedido 9.190€. Seguimos presentado proyectos, y las muestras de solidaridad

siguen y no solo con EPIs, también de otras maneras, ¡estamos muy agradecidos!”. En este sentido, apunta, “estamos preparando un homenaje en el que agradecer la solidaridad mostrada por todas y cada una de las entidades que nos han ayudado en estos días”.